

24 DE MAYO

NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRADA

Bajo la advocación de Nuestra Señora de la Estrada, o del Camino, se venera en la iglesia del Gesù de Roma un célebre cuadro de la Santísima Virgen, que ya desde tiempos más lejanos recibía culto en una capillita junto al camino al pie del Capitolio. A esta imagen San Ignacio de Loyola y sus primeros compañeros profesaban singularísima devoción. El Papa Pablo III concedió a la Compañía de Jesús en 1541 el uso de la iglesia, antes mencionada, la primera de dicha Orden en Roma. En ella la imagen referida, canónicamente coronada en 1638, ocupa un puesto relevante con notable veneración de los fieles. En 1890 León XIII concede a los Jesuitas la fiesta litúrgica de la Virgen de la Estrada con misa propia para el 24 de mayo. Y el 25 de septiembre de 1978 (cfr. AR XVII, 205) la Santa Sede otorga a toda la Compañía su misa y oficio litúrgico para el mismo día como memoria libre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 24, 4-5

Señor, enséñame tus caminos,
haz que camine con lealtad,
porque tú eres mi Dios y Salvador.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Padre santo, que en tu amado hijo nos has revelado el camino, la verdad y la vida, concédenos, que, cumpliendo fielmente su palabra, la intercesión y ejemplo de nuestra Santa Madre María nos lleven seguros a ti. Por nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

El camino de la Sabiduría.

Lectura del libro de los Proverbios

4, 10-18

Escucha, hijo mío, y recibe mis palabras. Te mostraré el camino de la sabiduría y te guiaré por las sendas de la justicia; cuando anduvieres por ellas, no se estrecharán tus pasos, y, al correr, no hallarás tropiezo. Retén el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque él es tu vida. No te aficiones a las veredas de los impíos, ni te agrade la senda de los malos. Húyela y no pongas los pies en ella; desvíate y pasa. Porque no duermen ellos, si no han hecho algún mal; y pierden el sueño, si no han puesto a nadie la zancadilla. Comen pan de maldad y beben vino de iniquidad. Mas la senda de los justos, como luz esplendorosa, va en aumento y crece hasta el mediodía.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 118, 1-2.12-14.36-37.41-42

R./ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

*V./ Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor,
Dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.*

R./ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

*V./ Bendito eres, Señor,
enséñame tus leyes;
mi alegría es el camino de tus preceptos,
más que todas las riquezas.*

R./ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

*V./ Señor, que me alcance tu favor,
tu salvación, según tu promesa;
así responderé a los que me injurian
que confío en tu palabra.*

R./ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

ALELUYA

Col 3, 16

Tu palabra, Señor, habite en nosotros con toda riqueza,
para que agradecidos te cantemos.

EVANGELIO

Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida

† Lectura del santo Evangelio según San Juan

14, 1-7

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: No perdáis la calma; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino. Tomás le dice: Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino? Jesús le responde: Yo soy el Camino y la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.

Palabra del Señor.

*O bien: Lc 2, 15b-19
 Lc 11, 27-18
 Jn 19, 25-27*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos al Padre la gracia de poder recibir siempre la protección de María, nuestra Madre.

- *Para que, agradecidos al Señor, acogamos a María como Madre e inspiradora de nuestros proyectos apostólicos, roguemos al Señor.*
- *Para que nos comportemos como verdaderos hijos suyos en la fe, la humildad, la obediencia y la disponibilidad a la voluntad de Dios, roguemos al Señor.*
- *Para que así como ella formó el corazón de Cristo, forme también el nuestro a su semejanza, roguemos al Señor:*
- *Para que ella sea la Reina de nuestros corazones y encamine nuestros afectos y nuestra voluntad hacia el amor de su Hijo, Jesús, roguemos al Señor:*
- *Para que como ella hizo en los comienzos de la Iglesia con los apóstoles, nos acompañe y nos estimule en la gran empresa de difundir por todas partes la Buena Nueva, roguemos al Señor:*

Tu Hijo, Señor, nos confió a su propia Madre para que nos anime en la lucha de cada día. Haz que, agradecidos por tan grande don, sepamos corresponderle con generosidad. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, pues has recibido benigno los dones de tus siervos, te rogamos, que con el auxilio de Santa María, la Virgen, los pecadores se aparten de su mal camino y los justos se consoliden en tu amor.. Por Jesucristo.

PREFACIO de Nuestra Señora, pág 209

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 14, 6

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor; nadie va al Padre sino por mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir estos sacramentos, Señor,
imploramos de tu misericordia,
que, cuantos nos gozamos
en la festividad de María, siempre Virgen,
nos entreguemos, como ella,
al servicio de tu plan de salvación de los hombres.
Por Jesucristo.